

EL ACOMPAÑAMIENTO DESDE EL SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS. SERVICIO

Osiris Ábrego, Panamá

La misión del Servicio Jesuita a Refugiados se concreta básicamente a través de tres palabras que para nosotros define lo que somos, lo que hacemos y sobre todo cómo lo hacemos. Estas tres palabras son; ***Acompañar, Servir y defender. En este artículo compartiremos lo que representa el acompañamiento en el SJR-Panamá.***

La palabra acompañamiento tiene un doble sentido para quienes trabajamos en el Servicio Jesuita Refugiados. Nos acompañamos el uno al otro, y en este proceso aprendemos el uno del otro, es entonces un proceso recíproco. El acompañamiento es uno de los tres pilares del quehacer en el SJR, sin embargo, tanto el servir como la defensa están estrechamente relacionados al acompañamiento. Pero lo fundamental es el acompañamiento.

Pero, ¿qué entendemos por acompañamiento, que implica, cómo se hace? Intentaremos compartir con ustedes algunas de nuestras reflexiones personales y conclusiones a la que hemos llegado en el SJR-Internacional. Los puntos que abordaremos son: Concepto de acompañamiento, el modo nuestro de proceder, claves, criterios, características, estrategias e impacto.

1. El Acompañamiento. Concepto

Recuerdo que era el 15 de febrero de 1998, me encontraba en un pequeño pueblo en la zona misionera del Tuira, provincia de Darién (frontera colombo-panameña) visitando a algunas comunidades de la zona. Quedándome una noche en una comunidad, esa noche la comunidad sufrió un ataque de un grupo subversivo de Colombia. La comunidad fue saqueada, murió un señor, robaron todo lo que había en el pueblo. Muchas emociones, sentimientos vividos, pero dentro de todo lo vivido en esta experiencia recojo dos mo-

mentos que me marcaron para lo que sería después mi vida en el acompañamiento. Al día siguiente de lo ocurrido se me acercó una señora darienita, su nombre es Juana, después nos hicimos muy amigas, y me dice... **Ahora si tuvo miedo verdad.** Creo que de esta experiencia puede iluminar lo que es el acompañamiento.

Acompañar es estar con, sentir con y este camino muchas veces comprometemos la vida. No me refiero solo al hecho de una amenaza tangible, sino al mismo hecho de apostar día tras día por la vida, por los que para la sociedad actual ya no cuentan o no existen, como por ejemplo, los apátridas (aunque para mí nadie es apátrida). Me refiero a las renunciadas en el cotidiano, a los sacrificios que lleva el acompañamiento. Me refiero a APOSTAR CON, CAMINAR CON, SENTIR CON, incluso y como privilegio PADECEDER CON. Para quienes acompañamos a migrantes y refugiados implica una disponibilidad y entrega muchas veces incondicional. En navidad, en feriados, en las madrugadas, a tiempo y destiempo.

El acompañamiento en el Servicio Jesuita a Refugiados (JRS)

La razón de ser del JRS está íntimamente ligada a la misión de la Compañía de Jesús (Jesuitas), a saber, el promocionar la Justicia del Reino de Dios en diálogo con otras culturas y religiones. JRS fue establecido en 1980 por el P. Pedro Arrupe SJ, quien era entonces Superior General de la Compañía de Jesús, como respuesta espiritual y práctica a la situación de los refugiados en aquel momento. Dado el incremento masivo de los desplazamientos forzosos en los años 80 y 90, la Compañía de Jesús ha reafirmado varias veces su compromiso a la causa de los refugiados.

Tengo el privilegio de trabajar para el Servicio Jesuita a Refugiados en Panamá. Es todo un privilegio que agradezco a Dios por esa oportunidad. El SJR cuenta con una serie de documentos y espacios privilegiados en donde he encontrado mucha Consolación. Desde los documentos o líneas orientativas administrativas en función de la misión hasta textos espirituales que animan en el camino, pero sobre todo el contacto directo (acompañamiento) con familias refugiadas.

Todos los documentos del SJR son una compilación de experiencias de jesuitas y compañeros en diferentes partes del mundo. Los documentos recogen las experiencias y riqueza que se experimenta en el acompañamiento. Estas son algunas de las re-

flexiones sobre lo que es el acompañamiento en el Servicio Jesuita a Refugiados.

El P. Kolvenbach afirma: "Acompañar es una parte fundamental de nuestra misión y metodología".

El Servicio Jesuita a los Refugiados es una iniciativa modesta, pero que pretende aportar a su trabajo una dimensión específica que a menudo falta en otras partes. Siempre dispuestos a ayudar a los refugiados en lo que se refiere a sus necesidades materiales y espirituales, desarrollando actividades que les conduzcan a una vida más plena e independiente, hacemos sin embargo hincapié en **estar y trabajar con** ellos, más que **por** ellos. Queremos que nuestra presencia entre los refugiados sea la de compartir y acompañar, para recorrer con ellos el mismo camino. Desearíamos, en lo posible, sentir lo que han sentido, sufrir lo que han sufrido, compartir con ellos sus anhelos y esperanzas, contemplar el mundo a través de sus ojos. Quisiéramos hacernos uno con los refugiados y desplazados para que todos juntos podamos comenzar la búsqueda de una vida nueva" (Análisis del Servicio Jesuita a Refugiados, 1990).

"Acompañar significa ser compañero. Somos compañeros de Jesús, y por lo tanto, queremos ser compañeros de aquellos con los que prefiere asociarse; los pobres y los marginados. Si examinamos la etimología de la palabra 'compañero', significa 'el que comparte el pan'. En realidad expresa del compromiso eucarístico. El Evangelio de Lucas nos explica con claridad el sentido de compañerismo cuando relata la historia de los dos discípulos desalentados que caminan arrastrando sus pies desde Jerusalén a Emaús. Y aunque en primer lugar no le reconocen, se hacen compañeros de Jesús resucitado. Él camina con los que buscan. Les escucha. Cuestiona su interpretación de los hechos. Espera, respeta su libertad y hace como si siguiera por su camino. Sin embargo, Jesús acepta alegre la invitación de compartir una comida. Por último, en el punto culminante del relato, cuando Cristo parte el pan, sus corazones se llenan de esperanza y alegría.

Acompañar es a la vez una acción práctica y útil. Con frecuencia esta es la manera de ofrecer protección. Acompañar a los refugiados sirve para dar una dimensión internacional a la situación. En el pasado, la presencia de un equipo internacional ha

impedido ataques a refugiados. Nuestra presencia puede ser una señal. Una persona libre que opta por acompañar a los que no están libres —los que no tienen opción— es señal de esperanza.

Nuestro acompañamiento afirma que Dios está presente en la historia del ser humano. Hemos experimentado su presencia. Dios no nos abandona. Como trabajadores pastorales nos centramos en nuestra misión, no nos dejamos distraer por las maniobras políticas o las divisiones étnicas, tanto entre los refugiados como entre las agencias o gobiernos que determinan su suerte.

Acompañamiento es vivir en actitud continua de discernimiento.

La labor del SJR necesita desarrollarse con discernimiento a fin de planear, evaluar e informar, a la luz de nuestra misión común. Compartir nuestras experiencias nos da la oportunidad de reflexionar sobre nuestras acciones y tomar decisiones con renovado impulso. Reflexión y autocritica nos ayudan a no sentirnos agobiados por las situaciones que enfrentamos. También puede salvarnos del favoritismo o del 'tomar partido'. Sirviendo a todos, nos convertimos en agentes de reconciliación. Pero, vivir este ideal requiere la cooperación y la lealtad de todos.

Acompañamiento es estar libre de prejuicios para poder estar con, caminar con:

El acompañamiento en el SJR es estar libre de prejuicios, es un respeto profundo a la población, a la cultura.

Acompañamiento es ESCUCHA. Los refugiados y migrantes viven procesos psicológicos muy traumatizante; el duelo, el desarraigo de su tierra, la separación familiar, etc. Acompañamiento es escucha. Escucha de sus procesos personales, es escuchar sus angustias, miedos más profundos. Indudablemente que la escucha es uno de los aportes que el SJR brinda.

Acompañamiento es Acogida incondicional del/a otro/a. Desde una visión ecuménica y de macro ecumenismos, el SJR como parte de la iglesia, siente la necesidad de dar respuesta a los refugiados, porque en primer lugar la responsabilidad de acogida recae sobre la iglesia local, a la que formamos parte.

El modo nuestro de proceder

Todas estas definiciones son importantes, pero puede surgir una pregunta. Cómo se hace el acompañamiento, cómo se practica o cómo iniciarlo. No tengo todas las respuestas, pero puedo compartir desde mi experiencia de acompañamiento en el SJR-Panamá, lo que para nosotros ha supuesto acompañar a los refugiados.

Claves en el acompañamiento

En mi camino he encontrado hasta ahora que cinco son las claves en el acompañamiento.

1. Es estar con, sentir con, padecer con. En este estar, se va conociendo a la persona.
2. Es necesario mucho discernimiento y muchas veces discernimiento en caliente.
3. Es necesario disponer de tiempo.
4. Dar mucha libertad.
5. Importante trabajar en equipo y trabajar en red con otras organizaciones amenas que puedan brindar en algunas ocasiones los servicios que necesiten los refugiados. Mucha escucha, escuchar el corazón. El acompañamiento es cuestión del corazón.

Ilumino un poco con lo que ha sido mi experiencia en el SJR-Panamá. Cuando inicie mi trabajo en el SJR-Panamá tenía el desafío de abrir el área de acompañamiento y los programas a desarrollar. La primera pregunta que nos hicimos fue a qué refugiados acompañamos? En dónde están?...Era una decisión de equipo; estar en la frontera es clave, allí estaban los refugiados en ese momento...

Iniciamos el trabajo con muchas visitas, giras a la frontera, al Darién. Desde la ciudad hasta la frontera...Visitas, visitas y visitas... Estar con las familias, conocer el pueblo, sus dinámicas, las fuerzas vivas de la comunidad... Sobre todo conocer las historias en nuestro caso de los refugiados. Para mi no se puede acompañar sino se conoce el hogar, la casa, la familia, que comen, de que viven, como viven, quienes vive, que hacen, cuantos son niños, cuál es la situación de las mujeres, etc. Pasar horas y horas escuchándolos...

Hoy el SJR tiene dos zonas de intervención

1. En ciudad de Panamá en el barrio de Curundú; es un área en donde las familias viven en condiciones muy precarias, hacinadas, es considerada como una zona roja, de mucha **violencia e inseguridad**, que no permite un desarrollo pleno de la persona humana, es de rescatar a los niños, niñas y jóvenes. Es una zona de emergencia permanente por los niveles de inseguridad en que se vive. La inseguridad que se vive es fruto de las rivalidades entre los diferentes grupos de pandillas juveniles que se encuentran en una continua lucha de territorio: Se conoce la existencia de 25 bandas armadas juveniles. Es frecuente los enfrentamientos armados de estas bandas. La policía nacional es poco lo que hace al respecto.

2. En la frontera colombo-panameña en la provincia de Darién, específicamente en dos comunidades; Puerto Piña y Jaqué. es una zona multiétnica y pluri-cultural, queda ubicada en la frontera este colombo-panameña posee indicadores de pobreza al nivel de un país africano. Conviven varios grupos étnicos; afro americanos, mestizos panameños y colombianos, y los grupos indígenas; emberá, wounam. Es una zona que es muy azotada por situaciones de emergencia, tanto los producidos por la naturaleza como los conflictos armados producidos por los grupos insurgentes.

La población que encontramos en la provincia de Darién es solicitante de refugio, todos de nacionalidad colombiana. Dentro de la provincia de Darién, las zonas fronterizas de trabajo del SJR para el presente proyecto son **Jaqué y Puerto Piña**. comunidades receptoras de PSDR que se encuentra ubicada en la zona de la costa pacífica panameña

3. Como consecuencia de esta manera de proceder en equipo y a través del continuo acompañamiento, caminando con ellos escuchándolos, permitimos que sean sus necesidades las que dirijan nuestras acciones. Vamos **creando relaciones de servicio**, esta es la lógica dentro del trabajo en el SJR. Nuestro trabajo se basa en el contacto personal. Son personas, no números, ni estadísticas. Desde las necesidades sentidas de los refugiados y a través del acompañamiento continuo y cercano, fueron surgiendo los diferentes programas con los que hoy cuenta la oficina del SJR-Panamá.

- a. Programa de Asistencia Humanitaria.
- b. Programa de vivienda.
- c. Programa de incidencia en las políticas públicas.
- d. Programa radial.
- e. Programa de Documentación y regularización
- f. Programa pastoral.

Para esto el SJR-Internacional cuenta con una serie de criterios y orientaciones que facilitan ésta dinámica.

Criterios en el acompañamiento del SJR

Algunos de los criterios que le compartimos forman parte de los criterios del SJR-Internacional, sumado con los criterios que hemos ido sistematizando en nuestra experiencia. Estos criterios pretenden ser la brújula con la que nos movemos. Los criterios que guían el SJR están tomados de las Constituciones de la Compañía, Parte VII, que trata de la selección de actividades acordes con la misión jesuítica.

- El SJR opta por las situaciones de mayor necesidad, los lugares donde pueda obtenerse un bien más universal, las necesidades que otros no cubren y donde pueda prestar una contribución especial.

- Opta por trabajar en aquellos lugares donde la labor pueda ser más efectiva sea por razón de su propia experiencia, sea porque existe una presencia previa del SJR o de la Compañía o de otro organismo, o también porque se prevé que la iniciativa del SJR será un catalizador para que se involucren otras personas o instituciones. Los criterios y procedimientos más concretos nacen de la experiencia y están documentados en manuales.

- *El SJR da prioridad a las actividades de acompañamiento y presencia pastoral entre refugiados y desplazados.* Se pretende que los servicios se adecuen a las necesidades locales de acuerdo con los recursos disponibles. Sin excluir actividades asistenciales, el SJR normalmente presta servicios directos y personales. Entre éstos se cuentan programas de atención pastoral, diversos programas educativos para niños y adultos, servicios sociales y de asesoramiento, y atención sanitaria.

- El SJR opta por un estilo de presencia personal y por una estructura administrativa sencilla. De ordinario el SJR no está capacitado para responsabilizarse de grandes proyectos de emergencia o de infraestructuras.

- El SJR utiliza muchos canales para defender la causa de los refugiados. Los métodos preferidos son la colaboración con institutos sociales de la Compañía y con centros de investigación, y también con organizaciones de derechos humanos. La defensa de los derechos es un elemento fundamental de la misión del SJR.

- La asistencia humanitaria que se brinda no responde a criterios partidistas ni políticos, además está libre de todo tipo de discriminación.

- Dada la interculturalidad en el territorio panameño para el SJR-Panamá un criterio en el acompañamiento es el respeto profundo a la cultura de la población meta.

- Los programas en el área de acompañamiento surgen de las necesidades sentidas de la población.

- El acompañamiento debe generar y motivar la capacidad de respuesta de las comunidades receptoras y el de la población meta.

- El criterio iluminador en el acompañamiento es LA VIDA. El SJR-Panamá apuesta por toda intervención que genera vida.

Criterios iluminadores en la Cooperación en el acompañamiento con nuestros colaboradores

Muchas veces el acompañamiento implica el trabajo en coordinación con otras instancias.

El SJR trabaja en coordinación con los Provinciales jesuitas locales y con las instituciones y personal de la Compañía.

- Donde sea posible, el SJR facilita que individuos, instituciones y comunidades puedan participar en el servicio y acompañamiento a los refugiados, de acuerdo con su capacidad y talentos específicos.

- El SJR quiere trabajar en colaboración con la Iglesia local, respetando siempre las relaciones de la Compañía con los responsables de ella.

- El SJR “suma su esfuerzo al de otras instituciones y organismos internacionales para combatir las injusticias que desarraigan a la gente de su tierra y sus familias, colaborando con ACNUR y con otras organizaciones internacionales, y con ONGs que trabajan en favor de los refugiados

- En toda acción conjunta, el SJR anima a congregaciones religiosas y a sus miembros para que acompañen a los refugiados de acuerdo con su propio carisma.

Estrategias

Tres han sido las estrategias que hemos utilizado en el acompañamiento. Creo que existen más, pero las estrategias van a depender de a quienes acompañamos, dependerán del contexto, y dependerán del factor cultural. Entre las estrategias que hemos utilizado en nuestro trabajo son.

1. **La primera estrategia es el trabajo en equipo** e interdisciplinario. Para quienes acompañamos es prescindible sabernos que no lo sabemos todo. Muchas veces para acompañar necesitamos la asesoría de otros. En el caso de los refugiados y migrantes, generalmente llegan a nuestras oficinas con muchos problemas, inquietudes que sobrepasan nuestras capacidades personales y en algunos casos nuestras capacidades institucionales. La particularidad del trabajo en el acompañamiento implica un serio trabajo en equipo y en red con otras organizaciones.

2. **Inserción en la iglesia local.** La iglesia es la primera llamada en brindar una respuesta a los más vulnerables y al mismo tiempo tiene una estructura que le permite brindar respuestas inmediatas en situaciones de emergencia. Esta característica es fundamental para nuestro trabajo.

Así en el caso de **Curundú, el primer paso que dimos fue sensibilizar y formar** a través de reuniones y encuentros a las agentes de pastoral que forman parte de la Pastoral Social de la Parroquia.

Jaqué y Puerto Piña. Para la provincia de Darién hemos optado por fortalecer la presencia institucional continua a través de dos técnicos de campo en la frontera en las dos comunidades de Jaqué y Puerto Piña, para brindar acompañamiento continuo. Para el caso de estas dos comunidades, se coordina con el equipo misionero de la zona.

3. Trabajo en red. El SJR-Panamá forma parte de la Mesa Nacional de Migrantes y Refugiados (ME.NA.MI.RE.). A través de la MENAMIRE, se lleva a cabo el monitoreo e incidencia en las políticas públicas.

Características del acompañamiento

Recuerdo que era el Viernes Santo del año 2003. El gobierno panameño realizó una deportación masiva de 109 colombianos, de los cuales 65 eran niños, en una zona fronteriza del Alto Tuirá, en un pequeño pueblito llamado Punuza. La noticia se corrió rápidamente a las otras comunidades, y la policía amenazó a las familias de realizar las mismas deportaciones en otras comunidades, se creó en cuestión de horas un pánico colectivo en 10 comunidades. Me encontraba en un pueblo cercano a Punuza, llamado Boca de Cupe. En Boca de Cupe y como fruto del pánico, comenzaron a llegar a la capilla del pueblo pidiendo protección familias colombianas solicitantes de refugio que habían escuchado la noticia y tenían miedo de ser repatriadas forzosamente a Colombia cuando sus vidas corrían peligro. Aquella noche en el pueblo hicimos vigilia, las puertas de la capillita permanecieron abiertas toda la noche; los refugiados llegaban con las cosas de mayor valor para ellos/as. Fue propio un Viernes Santo.

Las familias llegaban con sus gallinas, cacerolas, hamacas, motores fuera de borda el que tenía, etc, etc...(los hechos son mucho más largos, pero hago una síntesis en función de las características del acompañamiento). Al día siguiente comenzamos a realizar las denuncias de lo que había sucedido. Éramos un equipo de dos (un sacerdote claretiano y yo). Rápidamente fueron llegando abogados en DDHH, ACNUR, UNICEF, etc..Realizamos los informes pertinentes, recogimos los testimonios de las familias amenazadas por las autoridades panameñas.

Posteriormente se estableció una coalición para establecer la denuncia ante la Corte Interamericana de los DDHH, después de meses de trabajo de incidencia, ganamos el caso y la Corte dictó MEDIDAS CAUTELARES (protección) en las comunidades en las que residían las familias colombianas solicitantes de refugio en territorio panameño.

De la experiencia vivida, aprendí entre otras cosas, que el acompañamiento más allá de un visiteo o la aplicación de técnicas

sociales, tiene ciertas características que nos permiten medir la calidad de nuestro trabajo:

1. El acompañamiento es **afectivo**, lo sientes, te apasiona, lo vives, algunas veces lo sufres. Pero es una vivencia que incide en la propia vida y en la vida de los demás.

2. El acompañamiento debe ser efectivo. *No podemos decir que hacemos acompañamiento, cuando este queda en el papel, en un artículo, en un informe.*

En el caso particular del ejemplo del caso de Punuza, el trabajo en equipo, la constitución de la Mesa Nacional de Migrantes y Refugiados, la implementación de un trabajo articulado entre el acompañamiento y de incidencia política, se pudo lograr brindar protección a las familias refugiadas. Por tanto el acompañamiento **implica la búsqueda conjunta de soluciones duraderas.**

3. **Acompañamiento-Incidencia.** La tercera característica que aprendimos en el caso Punuza es que el acompañamiento va estrechamente ligado al trabajo de incidencia, y viceversa el trabajo de incidencia va estrechamente ligado al acompañamiento. Es un matrimonio inseparable, donde no hay lugar para el divorcio, y si este se da, lamentablemente las familias refugiadas son las que viven las consecuencias. Ambos deben ser efectivos, ambos deben tener contacto directo con los refugiados.

4. Quienes trabajamos en el SJR, sabemos cual es nuestra perspectiva de trabajo; **desde las víctimas.** Para el trabajo en el S.J.R. primero son las personas, no la institución, no la administración, no el dinero, no los intereses personales. Por tanto es a partir del trabajo del acompañamiento desde donde se hacen las labores de investigación, administración e incidencia a todos los niveles; Incidencia política, incidencia social, y para mi una de las más difíciles la incidencia eclesial.

5. La característica de un efectivo acompañamiento es que **transforma la vida.** Esta característica es el termómetro mediante el cual podemos medir el pulso de nuestras acciones concretas, más adelante la desarrollaremos.

Impacto

Desde la escucha de los refugiados a la búsqueda de acciones y resultados concretos

Ya hemos señalado que el acompañamiento va estrechamente ligado al trabajo de investigación y de incidencia.

Generalmente el acompañamiento a refugiados nos lleva al acompañamiento de grupos y/o comunidades. Este acompañamiento a las comunidades receptoras implican.

Desde la experiencia que hemos tenido en el SJR-Panamá vemos que el acompañamiento nos va dando con el tiempo algunos indicadores de que realmente estamos acompañando. Estos indicadores impactan en el resto de la sociedad, y están formando parte de nuestras nuevas líneas de trabajo. Entre el impacto que hemos tenido tenemos.

1. La reconstrucción del tejido social local.

a. Acompañamiento a las organizaciones de base. Como fruto del acompañamiento a las familias solicitantes de refugio en las comunidades de Puerto Piña y Jaqué ha surgido por iniciativa de las mismas familias acompañadas la necesidad de organizarse. Acompañar a las organizaciones de refugiados al mismo tiempo ha llevado a acompañar a las organizaciones panameñas y fomentamos las organizaciones mixtas. Las organizaciones mixtas son espacios en donde podemos formar hacia la interculturalidad.

b. Fortalecimiento de las redes locales.

Señalábamos con anterioridad que el acompañamiento a los refugiados nos ha llevado a brindar acompañamiento en otros niveles. Un caso muy particular es el acompañamiento a las organizaciones de base. Este acompañamiento ha implicado la formación integral a las organizaciones de base, fortalecimiento de sus estructuras organizativas, acompañamiento cercano a los líderes de las organizaciones y comunidades.

c. Formación en incidencia a las autoridades locales.

2. Impacto socio-político. El principal objetivo del trabajo de incidencia es apuntar hacia soluciones duraderas que garanticen **cambios sustanciales y a largo plazo en función de mejorar la vida de quienes acompañamos.** De esta manera se

evita caer en el asistencialismo. Así un trabajo de acompañamiento sin estrategias de incidencia puede ser un trabajo meramente asistencial. A través del siguiente esquema presentamos el proceso al que nos ha llevado el trabajo de acompañamiento en el área de incidencia.

- a. De la escucha directa de los refugiados a la búsqueda conjunta de soluciones.
- b. De la búsqueda conjunta de soluciones al establecimiento de las estrategias y alianzas necesarias con otras ONG solidarias, entidades gubernamentales nacionales e internacionales, líderes comunitarios, jesuitas, Organismos internacionales, redes nacionales e internacionales eclesiales y civiles. Hasta este momento el trabajo de incidencia es muy común. Si en nuestro trabajo de incidencia nos quedamos solo hasta este punto sin el establecimiento de los pasos que a continuación siguen, se corre el riesgo de que nuestro trabajo de incidencia sea "Light", reuniones, encuentros, informes, pero no incide en la vida.
- c. De las alianzas estratégicas al establecimiento y firma de los acuerdos que respondan a las diversas situaciones encontradas. El SJR-Panamá cuenta con alianzas estratégicas con, La Comisión de Justicia y Paz, el Vicariato Apostólico de Darién, el Centro de Asistencia Legal Popular que lleva a cabo la asistencia legal de los solicitantes de refugio.
- d. De la firma de acuerdos a la ejecución del plan de intervención.
- e. De la implementación del plan de intervención al monitoreo y evaluación continua de las mismas.

Así el trabajo directo del área de incidencia con los refugiados, o en otras palabras el acompañamiento legal a los refugiados permite el establecimiento de estrategias que garanticen respuestas concretas a las diversas y complejas situaciones que viven las personas que acompañamos, en nuestro caso los refugiados.

En el caso particular de Punuza, se lograron establecer medidas cautelares en función de las comunidades en donde vivían en ese momento los solicitantes de refugio. Más allá del estable-

cimiento de las medidas cautelares, desde el 2003 el gobierno panameño no ha vuelto a realizar repatriaciones forzadas. La sociedad civil se encuentra articulada (un poco débil) pero articulada. Este es uno de los desafíos de la oficina del SJR-Panamá en estos momentos, el fortalecimiento de la red nacional.

Otro ejemplo con el que podemos iluminar este proceso en estos momentos mediante un trabajo conjunto de acompañamiento e incidencia, el SJR-**Panamá está llevando a cabo un proyecto de Regularización y documentación de cientos de personas que se encuentran en las comunidades fronterizas en el distrito de Jaqué y Puerto Piña en la provincia de Darién.** Ha sido un proceso en donde han participado los novicios, personal del SJR, jesuitas, colaboradores de otras instituciones, personal de la iglesia local, y por supuesto las mismas familias solicitantes de refugio. Ha sido impulsado junto con los compañeros de Entrecultura, Fe y Alegría-España, SELAVIP, y PROCAM.

3. **Impacto personal.** Por último no menos importante es el impacto que tiene el acompañamiento para quienes acompañamos. Creo que esto radica la mayor riqueza. Acompañando nos enriquecemos. Para ejemplificar termino compartimos con ustedes el principio y fundamento del equipo de acompañamiento.

Nuestro Principio y fundamento

El equipo de acompañamiento inspirado en nuestro compromiso de fe y justicia queremos al estilo de Jesús de Nazareth acompañar los procesos de liberación e integración personal y local de migrantes y refugiados. Apostando en todo momento por aquellos que nadie quiere apostar, estamos donde nadie quiere estar, creemos en quienes nadie quiere creer, posibilitando un cambio justo a aquellos que lo han perdido todo o que no tienen nada, dándole al mismo tiempo un sentido a nuestras vidas y a nuestros procesos de liberación personal.